

Anotaciones para un curso de lingüística general

LUIS MICHELENA (1915-1987)

Los materiales que configuran este artículo proceden del archivo personal de su autor, y responden al programa de cinco lecciones impartidas en un curso de Estudios Vascos organizado por EUG. “Intentan —en palabras del maestro— una introducción de carácter general a la lingüística, apoyada e ilustrada preferentemente por ejemplos vascos, no una introducción a los problemas específicos y particulares de la lingüística vasca”.

No se trata, por supuesto, de un trabajo concebido y redactado para su publicación, sino más bien, de apuntes y esquemas perfilados con intencionalidad estrictamente didáctica. Es, en suma, el conjunto de observaciones y notas puntuales que conforman el núcleo de las lecciones.

El programa mecanografiado de las lecciones y las constantes referencias al mismo a través del texto, permiten ordenar los apuntes archivados, sin descartar por supuesto la contingencia de que hayan podido traspapelarse otros.

El texto puede resultar esquemático y literariamente deslavazado, supuesta la finalidad del mismo como instrumento de trabajo que prima los conceptos nucleares de la enseñanza impartida, sin pretensiones literarias. Pero el argumento gana en fuerza y transparencia conceptual. Viene a ser la síntesis de un curso madurado con mimo y denso por el cúmulo de testimonios que la avalan, sin menoscabo de las oportunas pinceladas de grafismo y desenfado que caracterizan al autor.

J.M.S.

I. LA DESCRIPCION DE LAS LENGUAS

Universalidad y diversidad del lenguaje. Signos y objetos. La gramática tradicional. Los descubrimientos del siglo XIX. Las antinomias de F. de Saussure. Sincronía y diacronía.

Mis primeras palabras han de estar destinadas por necesidad a agradecer el honor, tan inmerecido como peligroso, con que me han favorecido los rectores de EUG al designarme para iniciar con estas modestas lecciones las actividades de su sección de Estudios Vascos. Con ellas una nueva entidad cultural anuncia con los hechos su propósito de continuar la obra de la Sociedad de Estudios Vascos, obra interrumpida que, a pesar de tantos meritorios sucesores, no ha encontrado todavía equivalente cabal y cumplido. Nunca estaría de más esta mención, pero es más oportuna que nunca ahora que lamentamos la pérdida de don Julián Elorza, que tanto significaba para nosotros por lo que era y por lo que representaba.

Me permitió indicar que nadie debe ver un signo de limitación o estrechez en los propósitos de EUG por la circunstancia, puramente accidental, de que estas primeras lecciones estén consagradas a la lengua. Hablo de lo único que puedo hablar con alguna competencia, pero otros vendrán después para exponer sus puntos de vista sobre ese vasto complejo de cuestiones que se suele englobar bajo la denominación de estudios vascos. No creo interpretar mal la mente de los organizadores, si digo que nada de lo que es vasco queda fuera del campo de su atención. Y esto, si se toma con la debida amplitud, sólo significa en el fondo que, volviendo a la vieja sentencia, nada de lo que es humano puede serles ajeno. La especialización, además de ser un mal innecesario, es un mal menor, muchísimo menor desde luego que los incontables males que evita. Hace tiempo que se descubrió que uno de los caminos más cortos para llegar a la universalidad es, en contra de lo que opinaba Ortega, la fidelidad rectamente entendida al patrimonio espiritual propio y tradicional. Por lo menos es un camino mucho más corto y seguro que el de las generalidades pretensiosas.

Estas lecciones intentan ser una introducción de carácter general a la lingüística, apoyada e ilustrada preferentemente por ejemplos vascos, no una introducción a los problemas específicos y particulares de la lingüística vasca. Pido perdón, pues, por lo que necesariamente habrá en ellas de abstracto y de general. Lo otro puede muy bien ser materia para otra ocasión, si su paciencia no se agota ahora completamente. Aunque es fácil que sea esto lo que ocurra, ya que a mis deficiencias como expositor se junta la aridez del tema.

Necesidad. Ideas erróneas sobre el lenguaje y la evolución de las lenguas

Dos hechos fundamentales: universidad y diversidad.

1) Humboldt: Der Mensch ist nur Mensch durch Sprache; um aber die Sprache zu erfinden, müsste er schon Mensch sein.

Coseriu: Héidegger, ente que habla (animal symbolicum) y no como animal racional, pues esta última definición pone el acento sobre un aspecto del logos, y no sobre el logos como tal (Arist.), en su integridad.

El lenguaje es la primera manifestación específica del hombre como tal (Arist.) —es decir, como ente capaz de conocer al mundo y de autoconocerse—, así como la primera forma, y la única absolutamente general, de la que el hombre dispone para fijar y objetivar, más allá de las impresiones y reacciones inmediatas, el conocimiento del mundo y de sí mismo, o sea, todo el contenido de la conciencia. Esto significa... que el lenguaje (como actividad

intersubjetiva del hombre histórico) lejos de poder reducirse a otras categorías, es una categoría autónoma, y es la forma necesaria de manifestación del “pensamiento”, tanto lógico como poético y práctico. Con respecto a los modos de pensamiento, el lenguaje histórico —en cuanto logos simplemente semántico— se presenta, pues, como “neutro”, “indeterminado” o, mejor dicho, “indiferenciado”... En efecto, el lenguaje es el “mediador” necesario para la formación de los conceptos, y la primera universalidad, así como las primeras distinciones necesarias para la estructuración del pensamiento lógico, se dan, justamente, en el lenguaje y en sus categorías.

El logicismo entre nosotros¹. El todo. Los paradigmas

Abandona... el estudio sincrónico y con ello, la lengua como todo único se disuelve. Preocupada por la genealogía, se ocupa de los *disiecta membra* del lenguaje... reconoce la no coincidencia de las categorías gramaticales con las lógicas, pero no se preocupa de determinar aquéllas. Y, por considerar las lenguas como productos del espíritu colectivo, introduce nuevos apriorismos extralingüísticos e intenta explicar determinados hechos lingüísticos sólo por factores psicológico-sociales o histórico-culturales.

2) Diversidad, en el espacio y en el tiempo. Dialectos vascos y españoles. Lenguas románicas e indoeuropeas.

Orígenes de la lingüística en nuestro mundo (tradicción semítica, india). Kretsch. Lingüística y filología. Böckh: Philosophie ist Erkennen des Unerkannten, Philologie ist Erkennen des Erkannten (des Gewesenen). Ph. ist das Erfassen alles dessen, was im Bereich menschlicher Kultur einmal gewesen ist; sie ist Rekonstruktion vergangener menschlicher Kulturen.

1. En el boceto mecanografiado de la primera lección que recoge la intención del proyecto original o programa, “El logicismo entre nosotros” figura enunciado sin glosa alguna en el apartado siguiente, inmediatamente después del título “La gramática tradicional”. Una nota escrita a mano da a entender que el profesor alteró el orden previsto y avanzó la referencia, que puede estar vinculada al breve comentario que, con el mismo título, figura en la ficha que reproducimos en el artículo.

En nota suelta que, probablemente, no corresponde a los papeles de esta época, hay una alusión a los lógicos en un aspecto puntual como es la valoración de la voz pasiva en la función del verbo. Dice así:

“La ‘voz pasiva’. Mientras el tipo *x* habla y escucha, se puede multiplicar (*x* da, *y* recibe; *x* compra, *y* vende; *x* pregunta, *y* contesta, etc.), tengo la impresión de que *p* golpea a *q* y *q* es golpeado por *p* expresan *la misma* relación. Es al menos lo que dirían los transformativos, ya que los valores de verdad son los mismos en forma activa y en pasiva: *Herrera construyó el Escorial* es verdadero o es falso precisamente si *El Escorial fue construido por Herrera* es verdadero o falso. Hay un montón de lenguas con la llamada ‘construcción ergativa’ (p. ejemplo, el vasco) en que no hay más que una forma posible. Yo no diría, pues, que “esta forma verbal niega la interacción: no la niega, la afirma, sólo que la afirma en forma superficialmente distinta o, en otras palabras, se trata de la misma interacción en ambos casos. Los lógicos, por lo que veo, suelen evitar la pasiva en cualquier lengua”.

*La gramática tradicional*²

Su primera fase está representada por la gramática tradicional, que, creada por los griegos, continuada por los romanos, mantenida en la Edad Media y renovada en el Renacimiento, conserva, más o menos reformada, su vigencia hasta tiempos relativamente recientes... No se limita a constatar puramente los hechos del uso idiomático, sino que decide entre empleos legítimos e ilegítimos... (*Scientia recte loquendi recteque scribendi ex doctissimorum uirorum usu atque auctoritate collecta*)... Pero como nace por la aplicación al lenguaje de las preocupaciones lógicas y racionalistas de sofistas, peripatéticos y estoicos, se busca a sus preceptos y reglas un fundamento teórico, filosófico, con lo cual resulta una gramática lógica. Y ésta es su equivocación: partir de supuestos extralingüísticos y afirmar la tesis del perfecto paralelismo entre el pensar y el hablar, al querer identificar las categorías lógicas... Lo inexacto es la creencia de que ese sustrato común a todos los idiomas sea de índole lógica.

Identificación de las categorías gramaticales con las lógicas, pues trataba de ver cómo éstas se reflejaban en la lengua y no al contrario, y en la creencia de que la constante o norma general del lenguaje era precisamente la de una lengua determinada, el griego o el latín, pretendiendo que las categorías válidas en esa lengua se proyectaban en los demás idiomas.

La aparición del método comparativo: significación general que más adelante se expondrá en detalle. Interpretación de las semejanzas.

F. de Saussure y el estructuralismo moderno. Las antinomias. Alarcos

1) *Significante y significado*. Signo es una señal de algo; signo lingüístico = señal de algo expresada por medios lingüísticos (lenguaje hablado natural, leng. por antonomasia), una serie de sonidos que nos evoque un determinado concepto, asociación de un concepto con una imagen acústica susceptible de ser realizada por una serie de movimientos articulatorios. Platón, Krátulos, *phusei, thései*, arbitrariedad. Expresión + contenido = objeto (designado, denotado).

Tengo la impresión de que, ya en Saussure, hay una distinción entre *símbolo*, más o menos motivado y por ello mismo *no* arbitrario, y signo, arbitrario. La clasificación de C.S. Peirce es distinta: *indicio* (*index*) o síntoma con relación casual (humo, indicio de fuego), *icono* (retrato, plano, mapa, etc., en el que hay isomorfismo o al menos homomorfismo, entre significante y significado) y *símbolo*, que para Peirce, pero no para Saussure, es arbitrario. Tengo la impresión de que bastantes comportamientos condicionados culturalmente, es decir, con valor simbólico (besar las manos a las señoras, antes besarles —“simbólicamente”— los pies), no son enteramente arbitrarios, a diferencia de los lenguajes, por ejemplo, naturales o no³.

2. El título correspondiente a este apartado, “La gramática tradicional”, desprovisto de todo comentario sobre el papel, remite a través de una llamada a la ficha que se inserta a continuación.

3. Este párrafo corresponde a una página densa en acotaciones que, a juzgar por el tono

2) *Lengua y habla*. Sistema de signos adoptados por un grupo social para su intercomunicación y del uso individual de ese sistema. La gramática será el estudio del sistema de un estado de lengua dado, sin atender al uso particular que los individuos hacen de él.

Corominas. a) Inmanencia. La tendencia tradicional y la historia se basan en postulados ajenos a la esencia del lenguaje o la consideran como medio de comunicación del pensamiento o del total de la psique humana (log. y psic.), o no atienden más que a los elementos materiales con que se manifiesta (fisi-cismo y fisiologismo). El lenguaje como fin en sí mismo, objeto cerrado. Independencia humilde. Disciplinas fronterizas.

Corominas. b) Sistemática. Un sistema está constituido por una serie de unidades organizadas, de modo que cada una depende de las otras: éstas no son nada aisladamente, sino sólo en el conjunto de que forman parte; no son entidades positivas, sino negativas, al ser lo que son por su diferencia respecto a las demás. Criterio relacional, antisubstantialista: red de relaciones. No pueden ser definidas absolutamente: *t/t, s/s, egin zuen/hizo*. I thought, ich dachte/pensaba/pensé, *no/non, ne, ou, me;*, etc. Sustancia/-forma.

3) *Sincronía y diacronía*. Tajante división metodológica: la lengua puede ser considerada o bien como un estado de fenómenos simultáneos o bien como una evolución de fenómenos sucesivos: en el primer caso, la simultaneidad origina necesariamente una organización sistemática de los fenómenos; en el segundo, la sucesividad no requiere esa organización. Sincronía/diacronía... Gramática, stricto sensu, sólo puede ser sincrónica; el estudio de un estado de la lengua, ya que sólo los estados comportan un sistema, y la gramática es la descripción de un mecanismo de piezas relacionadas entre sí.

Corominas. Prioridad de la descripción. Čikobava, diacronía, como enlace de estados sucesivos de lengua. (*coxa*) *hay, -k*.

Irigaray. Hay actualmente una forma muy popular, *goseak nago* “estoy de hambre” (... *egarriak daude*/están de sed, etc.), que choca por la combinación de activo y pasivo, cuyo sufijo tiene el mismo significado que *ik*, y con el que acaso tenga más relación que como sufijo de sujeto del activo; traduciendo así sería “por el hambre estoy (tenido)”. *euria ari du. Egin due-lakoan nago*.

Carácter de la lingüística diacrónica. Ciencia empírica. Ningún principio *a priori* determina ni limita las posibilidades de la experiencia: la experiencia sólo se determina por la experiencia.

No experimental. Es, además, una construcción que, por desgracia, no siempre puede confrontarse con la realidad.

Motivo de confianza: realidad, probada *a priori*, de formas reconstruidas hit. h, hh, *maetza*.

crítico del escrito, podría tratarse de juicio al texto de alguna tesis académica. La referencia a Saussure y la puntualización al concepto de símbolo inciden puntualmente en el tema de este apartado.

ziξ	quis	ποιινή
zí	quid	zíω
ττο-	quo	cí
e-	e-me	μία
		ἔν

Descripción de un estado de lengua. Posibilidad. Inventarios abiertos e inventarios cerrados. Unidades significativas y distintivas: *las pálidas flores, egin diguzu*. Etsi, cazar, cerrar, pero.

Forma y sustancia. Configuración privativa de cada lengua. Opinión vulgar. El lenguaje y la construcción del mundo de los objetos.

Configuración del plano del contenido. (*h*) erio/ (*h*)eriotze/-tze.

Act. 14,12. Lystracoec Barnabasi Iupiter eritzi, eta Pauli Mercurio = Eta Barnabas deitzē Çutén Iupiter: eta Paul, Mercurio. *voler*.

El sentido, sus dificultades. Hemos propuesto cinco tiempos básicos, ateniéndonos a la Metafísica: pasado, presente, porvenir, posible e imposible.

Ruipérez; -*keria*/'(t)asun.

-*k*/'-*n*

-*Ro*/'-(*r*)en

II. HISTORIA DE LA LENGUA

Variabilidad de las lenguas en el tiempo y en el espacio. Historia y prehistoria lingüística: prioridad de aquella sobre ésta. Naturaleza de los testimonios. Su crítica y valoración.

Bajamos de las alturas. Recuerdo de la antinomia *sincronía/ diacronía*; pasamos a ocuparnos de la evolución (historia y prehistoria) de la lengua.

Prioridad de la descripción: el sistema primero. Čikobava. *hay, había una iglesia, euria ari du*.

Posibilidad de la descripción y cómo *no* se ha de hacer ésta.

"Hemos propuesto cinco tiempos básicos, ateniéndonos a la Metafísica: pasado, presente, porvenir, posible e imposible".

(Técnicas: análisis, gramática transformativa. El análisis del sentido. El conductismo. Ruipérez: -(*k*)eria/'-(t)asun, -*k*/'-*n*, -*ko*/'-*ren*, etc.)

In(e)stabilidad de las lenguas, devenir universal, en el espacio y en el tiempo. *Intercourse y esprit de clocher*:

Que la lengua vasca se divide en una serie de variedades divergentes en distintos aspectos es un hecho primario, evidente, que retiene la atención del observador menos agudo a poco que se dé a recorrer los caminos del país.

Es, por otra parte, un hecho que no exige ninguna explicación especial. Todo objeto, natural o cultural, está sujeto a cambiar y no hay razón para que una lengua sea más estable que las instituciones políticas o que el relieve terrestre. Pero, si hay cambio, la lengua no tiene por qué mudarse de la misma manera y en el mismo sentido en zonas diversas. Lo que tiende a encubrir este fenómeno en algunos países es la existencia de lenguas oficiales relativamente fijas que, al menos en su forma escrita, se superponen, sin llegar a anularla del todo, a la diversidad dialectal ⁴.

El proceso de diferenciación, de todos modos, vuelve a comenzar allí donde la unificación parecía estar a punto de llegar a un resultado definitivo.

En el tiempo:

huebos avemos que nos dedes los marcos. Diego López de Haro.

RS 31: *Ax adin hon ta axa hon*, Sé acomodado, y serás bueno.

32: *Anbiolaco supitac eguiac*, Refranes del tiempo pasado verdades.

233: *Yquedac ta diqueada*, Darasme y darte he.

quia uos... jncolumes/sanos et salbos/jnueniri meruimur/jzioqui dugu/

Non nobis sufficit/non conuienent anobis/guec ajutu ezdugu.

Consecuencia: distinta fecha de los elementos de un sistema sincrónico:

higado/mano/pie, marti(t)zen, zapatu, domeka/astearte, laurenbat, igande.

Ojo! Hay que precaverse de la ilusión de antigüedad.

Necesidad de distinguir historia y prehistoria.

Saussure: On ne peut rien tirer du basque parce que, étant isolé, il ne se prête à aucune comparaison.

Meillet: La comparaison est le seul instrument efficace dont dispose le linguiste pour faire l'histoire des langues. De ce que la méthode comparative est la seule qui permette de faire l'histoire des langues, il résulte que, tant qu'une langue est isolée, elle est dénuée d'histoire. Entre l'état du basque au XVI^e siècle et l'état du basque aujourd'hui, il y a des différences, mais les changements ne sont pas essentiels; en substance, la langue est restée la même.

4. El proceso de diferenciación interna de las lenguas podría entenderse tanto en sentido interdialectal, como en la función homosistématica de cada variedad. En el citado documento de orientación metodológica y observaciones puntuales al trabajo de un supuesto doctorado, Michelena apostilla en previsión de posibles abusos de aplicación, la siguiente glosa crítica que rezuma el discreto tono de su particular sentido del humor:

“Lo que dices que dos hablantes utilizan sendos subsistemas sería aplaudido con ambas manos por Coseriu, que hemos tenido por aquí y ha repetido que dentro de una *lengua histórica* (eso que se llama inglés, etc.) hay prácticamente una infinitud de *lenguas funcionales* (= homosistématicas) con diferencias geográficas, sociales y de estilo o registro, aun dejando de lado la dimensión temporal.

También aquí, naturalmente, *tu modelo* del par es plenamente satisfactorio: uno tiende a hablar o escribir como le viene en gana, pero hay una sanción, premio o castigo, de parte de los demás, que le obliga a expresarse de acuerdo con pautas.

Creo que la crítica de ‘complementario’ es completamente justa. La frase: ‘cada actor tiene una imagen del rol correspondiente al suyo’ es, en el fondo clara, pero se corre el riesgo de que el lector poco atento entienda mal el *suyo*. Si se dice ‘cada persona tiene una imagen correspondiente a la suya’ se entenderá espontáneamente, creo, ‘correspondiente a su propia persona’, y aquí se trata, si no me equívoco mucho, no del rol del actor, sino del ‘rol cuyo cumplimiento espera’. Tal vez pudieras usar una expresión menos propensa a ambigüedad”.

me. Si donc on ne trouvait pas le moyen de rapprocher le basque de telle ou telle autre langue, il n'y aurait aucun espoir d'en faire jamais l'histoire.

Mala formulación. 1545 y después, historia a secas, densidad variable. No se puede decir que el vasco carezca de historia: en rigor, lo más que se puede decir es que esa historia es corta en comparación con la de muchas otras lenguas y también, si se quiere, menos completa. Pero, a la vez, no deja de ser larga y completa al lado de la de muchísimas otras lenguas cuyos primeros textos datan del XIX o XX. Cambio cualitativo.

Documentos medievales desde el siglo X: nombres propios, Bahaheztu, Uhulla, -zaha, glosas y semiglosas, pequeños vocabularios (*schoin junfrau kumpt bij mich slaeffen*), algún texto breve. Más arriba, antropónimos y teónimos, nombres de lugar. Protohistoria.

Historia por métodos históricos puros: Luchaire/Schuchardt. Reliability: productos o subproductos de la actividad pasada del hombre (*e)ze, ezen*. Falsificaciones (canto de Lelo).

Matteo G. Bartoli: Cronología de los textos. (Estadística)

Antigüedad de /h/ : reja, Lerga.

(h)andi/ (h)aundi bazkari/barazkari/afari

nire/nere h- speúsas katábe:thi

-co

Aunque debiera ser innecesario —y lo es en teoría, pero no en la práctica—, es preciso hacer constar explícitamente que las conclusiones de la historia de la lengua tienen una prioridad absoluta, para el período a que alcanzan sus datos y en la extensión que éstos abarquen, sobre todas las inferencias, aun las más seguras, a que se puede llegar con el uso de métodos indirectos. Hay que establecer, en otras palabras, una distinción radical —en cuanto al valor, a la certidumbre y a la riqueza— entre los conocimientos cimentados en datos históricos y los resultados conseguidos por medio de los procedimientos de reconstrucción más penetrantes e ingeniosos. Pertenecen en realidad a dos reinos distintos y, si todo lingüista que aspira a merecer ese nombre aprende desde el principio a adornar con un asterisco los productos de la reconstrucción, no lo hace por un excesivo prurito de escrupulosidad.

Además, la prehistoria, el andamiaje más o menos inestable de hipótesis sobre lo no directamente conocido, sólo puede sostenerse sobre el fundamento de la historia, de los estados documentados de lengua, y no existe más que en función de ella, puesto que su valor suele ser en la práctica equivalente a su capacidad de iluminar estos estados. Para dedicarnos con tranquilidad a la prehistoria (ocupación favorita, sin saberlo, de todo buen vasco), habremos pues de esforzarnos en adquirir el conocimiento más exhaustivo posible de los datos disponibles, sin dejar ninguno de lado, sin ahorrarnos molestias en buscarlos y comprobarlos. Kant: ningún principio *a priori* determina ni limita las posibilidades de la experiencia: la experiencia sólo se determina por la experiencia.

Peligros de no hacerlo.

Azkue, Morfología 642, *gintza(za)n*: “Es muy creíble que hace como cuatro o cinco siglos no se diría en Bizcaya ninguno de esos *giñan, giñen...*” No tenemos ningún medio de oír lo que decían los vizcaínos de hace 4 o 5 ss.

o los castellanos de la época de Alfonso X, pero sí tenemos algunos para *saber* lo que decían: *den gipuzkoar*

O. y O. que se proponen “el restablecimiento morfológico de nuestros verbos auxiliares a su primitiva pureza. Restablecimiento decimos, y no reforma, porque el trabajo está hecho a base de datos auténticos y ciertos, tomados de unos y otros dialectos, no sacando nada de nuestra cabeza.

De donde se sigue: “No queremos ser derrotistas, aceptando abusos que algunos gramáticos actuales quieren sancionar. Con verdadero estupor vemos preferidas en una Gramática reciente las flexiones verrugosas *zakizkigu*, *gakizkigu*, *gatzakizu*, *gakizkio*, a las limpias y populares en otro tiempo anterior *zakigu*, *gakizu*, *gitzai*, *gakio*, *gakidio*, a cuyo uso anterior más autorizado tenemos derecho a acogernos”.

¿Conspiración gigantesca?

Naturaleza de los testimonios antiguos: la escritura. Su naturaleza e interpretación. Graffiti. Filología. En función de ellos, no de nosotros.

Sistemas ortográficos: pecados por exceso y por defecto. Préstamos.

Gótico: *aiwaggeljo*, *Seimon Paitrus*, *Peilatus*, *Galeilaia*, *Iaurdan Zaibaidaius*.

Naiara, *Naggara* (*hangaja*).

Farana, *Ferriaga*, *Fondarraga*, *Sufarasu*, *Olfegi*.

Cis(s)on Vme Sahar

El s. XVI ç z, s ss. Dech. Leiz. *k cc pp*.

La interpretación. El sentido: por qué no se pueden comprender los textos de ciertas lenguas.

El primer principio de toda filología: textos paralelos, explicación por lo más cercano, en el tiempo y en el espacio.

Gárate: B+++GAINEN: En mi cuna vergaresa se dice *bere gain* por su costa o su responsabilidad, pero la variante de añadir un *-en* final a GAIN es muy posible en el país vasco francés. No soy de los que niego los datos léxicos vascos porque nos los conozca, pues el decir que algo no acaece puede ser muy arriesgado. Possibilia non negabo. Pero no es esa la cuestión (1770).

Rigor:

Mitos en el léxico: *arnari*, *oldoztu*, *gogai*, *pükülü*, *kable*, *aba*, *soin*, *baita*.

Preocupación, un poco excesiva por las fechas: *cresala*, *sendor*. Lo antiguo y lo arcaico. Formas y lenguas.

III. LA ETIMOLOGÍA

Semejanzas y homologías entre distintos estados de lengua. Coincidencias causales y coincidencias históricas. Forma y sentido en la comparación. Qué se entiende por “origen” de una lengua o de una palabra. Caudal patrimonial y préstamos⁵.

5. La tercera lección no está documentada en la carpeta correspondiente a estos materiales. Únicamente aparece la página manuscrita que reproducimos en cabecera. No es normal

La etimología

Genealogía y homología:

a) Coincidencias fortuitas

1) Sección de rasgos (probabilidades):

[La cima, Lovaan: Luqun 13 (171), 1-28

OE apan OHG affe < It. ἀβράνας · κελυῖ· τῶν
ae. apan κελυκοπιθηκῶν

ru. obezjána < osman. per. abuzine
*abez'ána < *abvānā

ing. -na/-ña alleva-ña

rel. aut. cen, čar < mod. chene, -a

txar. am čar aynem / arari
ἀραρίων ἀραρίων

forma fin. härmä esche

It. hö < harma it
*horma

yeppay < etbayr brother, frère biradar
comer / essen

2) Elementarverwandtschaft

vac. biribi bir- bir-
bir- bir-

Santiam wilwil-uu, Tzotzil wulwal, Taraco wiwini

y ghinindhiri-si · round

vesperce čipčip Klamath kalkal

cakrām, čaxra- nuda- κύκλος, čičulo
tu A kukál
B kokale

fade, made

kólikol

cuil huil, apun. kelan [r. koleso v]

1. Borrador del capítulo de etimología.

Cuando adquirí un compromiso que luego no pude cumplir por causas ajenas a mi voluntad, y el tópico pocas veces podrá emplearse de manera más adecuada, pensé hacer una exposición sobre fenómenos de convergencia y divergencia cultural en el País Vasco, ilustrados sobre todo por hechos de lengua. Pero ese proyecto, abandonado hace ya tiempo, tendrá que sufrir ahora algunas modificaciones radicales: tendrá que cambiar la forma oral por la escrita y, sobre todo, tendrá que reducirse a unas pocas consideraciones, de carácter exclusivamente lingüístico. Sólo espero que, aunque marginales, no queden del todo fuera del marco en que se había pensado en un principio...

Es esta una prolija introducción, un tanto traída por los pelos, a una especie de ilustración poco interesante, excepto acaso para unos pocos especialistas⁶. Es un hecho bien conocido, y hasta demasiado conocido porque constituye un grave problema para los cultivadores de la lengua, que los sonidos vascos parecen haber evolucionado un poco al buen tuntún, hasta el punto de que, y ésta es sin duda una de las razones por las que el euskera gustaba tanto a Schuchardt, cualquier cosa parece poder ser el resultado y la fuente de cualquier otra. Lo que sigue no es más que un intento de colocar esta situación, satisfactoria para algunos y desesperante para otros, dentro del marco general que le corresponde.

Entre los etimologistas, de los que nuestra lengua ha conocido legión entre propios y extraños⁷, no faltan quienes se prevalecen con fruición de la

esta carencia, tratándose de un apartado que el disertante anunciaba como aportación novedosa y original, en el avance del programa enviado a los promotores. Dice así:

“Nota. Entre estos temas hay uno, el tercero (‘La etimología’), del que no creo haberme ocupado nunca exclusivamente ahí y por el que tengo interés, porque podría resultar relativamente ameno”.

Cabría suponer que, por causas desconocidas, se han podido trasparecer las notas. No se descarta la hipótesis. Resulta extraño, sin embargo, que dada la meticulosa organización del archivo y el interés preferente expresado por el autor, la pérdida o supuesta desviación de las notas sea fortuita. Quizá no tuvo tiempo para desarrollar y redactar el texto. Ignoramos si llegó, incluso, a dictar la lección en términos más o menos improvisados.

Teniendo en cuenta que se trata de un tema no prodigado, según se desprende del testimonio del propio autor, hemos localizado un interesante trabajo que podría estar estrechamente relacionado con la carencia que comentamos, al referirse a un compromiso adquirido “que luego no pude cumplir”, y “tendrá que cambiar la forma oral por la escrita”. Transcribimos los aspectos directamente relacionados con el enunciado del programa.

6. Lógicamente, se prescinde aquí de las consideraciones generales de la historia del país, que apunta este párrafo, para ceñirnos a los aspectos lingüísticos que comprende el enunciado.

7. Nota del autor:

“Es evidente que en este terreno la única ventaja que puede tener un propio sobre un extraño está sólo en que es más probable que no sea *erdaldun*: el no ser *arrotz* (o *atzerritar*, o como quiera decirse) no le confiere ningún privilegio. Y, como *euskaldun* corresponde o se contrapone a *erdaldun*, que es algo muy distinto de *arrotz*, me gustaría saber cuál es la cuarta proporcional (si no es *euskotar* que ahora se rechaza o se evita) en *erdaldun*: *euskaldun*: *arrotz*: x.

“De modo semejante, se comprende que *Euskadi* / *Enzkadi*, variantes que cito por riguroso orden alfabético, no sean equivalentes exactos de *Euskal herria* y, por ello mismo, no sean sustituibles por éste en cualquier contexto. Me dicen que en una obra reciente, que no tengo a mano, aquel nombre aparece descrito como ‘neologismo mal formado’ o algo por el estilo. Personalmente, me inclinaría a pensar, sin demasiada originalidad por otra parte, que

holgura que proporcionan tantos cambios ocasionales, a los que añaden otros nunca atestiguados. Pero ellos y nosotros deberíamos darnos cuenta de que, a medida que las reglas del juego se van haciendo más laxas, el juego mismo va perdiendo interés. Es necesario (diferenciar), en otras palabras, cuándo ciertas reconstrucciones son más o menos verosímiles, cuándo pueden ser aceptadas y cuándo deben ser arrinconadas en el colmado desván de las ocurrencias desventuradas.

Porque la actividad etimológica es inseparable de dos actividades que podemos llamar identificación y reconstrucción. Y la reconstrucción sobre materiales vascos, cuando está falta de apoyos externos (vasc. *gaztelu*, *gauza* son, en último término, lat. *castellum*, *causa*), es en buena medida o un problema de identificación, o de reconocimiento de modelos, y esto es particularmente cierto cuando se opera sobre materiales léxicos, cuya sistematización es casi siempre menesterosa. Es verdad que no se trata de elementos sueltos sin relación —formal o semántica— con otros, pero esa relación será siempre más laxa que la que se da en sistemas morfológicos, como el verbal por ejemplo.

Dado que esta reconstrucción es interna y lo que se busca es reducir elementos complejos en apariencia a sus componentes, además de indicar las reglas que han intervenido en su composición, podemos hallarnos ante uno de dos casos. O bien la formación es transparente o al menos lo parece (las apariencias son tan a menudo engañosas que ni siquiera es seguro, por ejemplo, que ni *izter* “muslo” ni *begi* “ojo” entren en la composición de *izterbegi* “enemigo”), o bien es opaca, en mayor o menor grado. Si sucede esto último, que es el que aquí nos interesa, lo que se trata es de reconocer un modelo plausible, obliterado como consecuencia de las deformaciones impuestas por lo que podríamos llamar el desgaste fonético. Es decir, se trata en cierto modo de inventar ese modelo, tanto en el sentido etimológico de la palabra, como en el que ésta tiene corrientemente hoy en día. Un requisito indispensable del modelo es su coherencia interna, ya que por lo general no podemos compararlo directamente con su prototipo: en efecto, si éste estuviera documentado, bastaría con la construcción, sin necesidad de recurrir a la reconstrucción, o sea con la identificación, el reconocimiento o, si se quiere, la anagnórisis. Es, por citar un ejemplo, lo que intenté hacer en *Fon-tes linguae Vasconum* 1 (1969), 113-132, a propósito de occid. *ugazaba* “amo” o *erbinude*, etc., uno de los nombres vascos de la “comadreja”. Intentarlo no significa, claro es, obtener un resultado aceptable y aceptado por los demás.

Que el resultado sea más o menos feliz, depende en muy primer lugar del material disponible. Así, en el caso de *aurpegi*, etc., “rostro”, la nueva variante *aurtegi*, atestiguada varias veces en un texto publicado por don Manuel Lecuona, *FLV* 5 (1973), 369 ss., que se compuso al parecer en

se trata de algo que no es tan neologismo como parece y que está bien o mal reformado, no formado. Porque su modelo evidente está en los difundidos *Euskaria*, *Euskeria*, que creo datan del XIX, de los cuales es una “vasquización” (como *Errenderi*, excepto por su falta de *-a*, es la forma que hubiera debido tener el histórico y popular *Errenteria*), que vale como leyenda etiológica: la patria de los vascos lleva un nombre que da razón de sí mismo, de sus causas y motivos”.

Muzqui, Guesálaz, durante el siglo XVIII, hace por lo menos muy dudosa la idea que identificaba como *begi* "ojo" su último componente. También podría mencionar aquí, aunque se trata de un nombre propio, que alguna vez sugerí que *Pertica* podía no ser otra cosa que el apelativo *p(h)ertika*, de origen claro, y bien atestiguado con valores fáciles de explicar en conjunto⁸. A la igualdad formal se añadían paralelos como el del apellido francés *Perche*, que añadían plausibilidad.

Sin embargo, Alfonso Irigoyen⁹ ha publicado un trabajo en el que se documenta la existencia, ya a fines del siglo XIV, de seles llamados *Perteycaarte*, más *Perteyca*, y prescindo de variantes. Tiene, pues, razón cuando dice que el moderno *Pertica* ha de tener su origen en otra parte, es decir, en la serie de nombres en *-ika*, frecuentes al oeste del País: Alava y Navarra. Así, en la zona de Orduña, hay *Délica* junto a nombres de población de aspecto tan extraño como *Artómaña* y *Tertanga*. *Cedélica*.

Como ya se ha dicho, cuando se trata de elementos complejos, hay que tener en cuenta las reglas de formación que se han aplicado, además de la materialidad de los componentes. También yo he estudiado, al igual que otros la composición vasca por ver, más que nada, si por esa vía podía obtenerse alguna luz sobre procesos de aspecto arcaico (cf. *giza-* de *gizon*, *izta-* de *Izter*, etc.), difíciles ya de recuperar.

Dado el propósito de esos ensayos (esos procesos se pensaban como fonológicos) y la técnica misma que ese propósito imponía, salta a la vista que tenían que adolecer de un grave inconveniente: en la formación de palabras pueden siempre darse fenómenos que difícilmente cabe explicar como hechos puramente fónicos, es decir, en términos de cambio de sonidos más o menos regulares. Ni *-i* se ha mudado en *-ro* o, a la inversa, *-ro* en *-i*, por ejemplo, en gr. *kudrós*: *kudi*-(*áneira*) o en **argrós* (*argós*): *argi*-(*kéraunos*). Tampoco se ha perdido ante el sufijo de comparativo de gr. *hēdiōn* la *-u* sufijal de *hēdús* o, al menos, no de la manera en que la vocal interior de lat. *uvalidus* ha sufrido síncopea en el adverbio *ualdē*. Tampoco el cambio de sufijo puede explicarse como la alternancia *-to/-so-* en los participios latinos de perfecto: cf. *iussus* (*iubeo*), con *-ss-* de **dh + t*, a través de **tt*.

A menudo no puede descartarse, con todo, que tales procesos sean a fin de cuentas huellas de la evolución fonética, testigos aislados de reglas, reducidas ahora al estado de *minor rules*, que en un tiempo tuvieron mayor generalidad. Este tipo de explicación se recomienda, siempre que pueda ser ajustado a los hechos, por su mayor simplicidad. Ya se sabe, sin embargo, que en el caso vasco, aun algunos de los procesos cuya naturaleza fónica parece más clara, como el ensordecimiento y fusión en *-t* de algunas

8. Comentario del autor:

Azkue, junto a lab. *phertika*, recoge también *pertika* como labortano, con el valor "aguja enhebrada". Me falta documentación sobre esa acepción, pero la forma, si alguna vez ha existido, es anómala. Según el modelo general, en esos dialectos o hay Th - T, con la primera oclusiva aspirada, o hay T - T, sin aspiración alguna: lo que se da es T - Th, con aspiración en la segunda.

9. IRIGOYEN, A., "La Colegiata de Cenarruza y sus seles", *La Sociedad Vasca Rural y Urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV*, II Simposio sobre Historia del Señorío de Vizcaya celebrado los días 23, 24 y 25 de marzo de 1973, pp. 85-114.

consonantes tras la pérdida de vocales finales de primer miembro de compuesto, ha sido interpretado de distinta manera. En vez de pensar, pongamos por caso, que *betazal* “párpado” es *beg(i) azal*, tanto Schuchard como Lafon han preferido partir de *begi + t- + azal*.

Lo malo en este caso, a mi entender, es el flaco apoyo comparativo, extravasco, con que cuenta el supuesto morfema de composición, que no es comparable al que se descubre por ejemplo en alemán *Namenstag* o *Namensvetter* “tocayo”, donde hay algo intercalado entre *Name(n)-* y *Tag* o *Vetter*. Para la “*unechte Nominalkomposition*” que ha proliferado en alemán, pero que está ya presente en gótico *baurg-s-waddjus* “muralla de la ciudad”, véase H. Krahe-W. Meid, *Germanische Sprachwissenschaft* III, *Wortbildungslehre*, Berlin 1967, p. 17 ss.

No obstante esto no significa que una *-t-* intercalada carezca de justificación interna, dentro del campo que puede serle acotado. Según Azkue, *eginbide* “deber, obligación” es término común, posiblemente más oriental que occidental y corriente en labortano clásico, como sabe cualquier lector de Axular. En vizcaíno antiguo había *egipide* con ese mismo valor, documentado en RS 215: *Badaguic eguipidea ona doquec eriocea*: “Si hazes lo que eres obligado, tendrás buena muerte”.

Si se recuerda que en compuestos y derivados puede aparecer como primer miembro tanto el participio (*egin*) como el radical (*egi-*) sin el sufijo *-n*, cuando se trata de verbos antiguos como éste, podrían proponerse varias explicaciones entre fonéticas, morfológicas y mixtas: que en tal posición, por ejemplo, *-n*, sea cual fuere su naturaleza puede perderse (cf. *eguberri* “Navidad” lit. “día (*egun*) nuevo” y que la oclusiva inicial del segundo elemento, sonora en la forma libre, puede aparecer como sorda.

Una explicación alternativa, que ofrece algunas claras ventajas, sería del mismo tipo que la que en *Sobre el pasado de la lengua vasca*, San Sebastián 1964, p. 96, propuse, y todavía me parece consistente, para aproximar dos términos occidentales, *itaune*, etc., generalmente “pregunta”, y *egiune* “contrato, convenio”: se trataría de *egi-* + *-une*, de una parte, y de *egite* (> **egita-* + *-une*, de otra. En ambos casos se tratará de compuestos o derivados con *-une*, de otra. En ambos casos se tratará de compuestos o derivados con *-une*, a partir bien del radical verbal *egi-*, bien del nombre de acción *egite*, que tendrían en *eginbide/egipide* un paralelo perfecto, aunque oscurecido por los accidentes de la evolución fonética: *egi(n)-* + *-une*: *egite* (> **egita-*) + *-une*: *egin* + *bide*: *egit(e)* + *bide*.

Volviendo a los mecanismos de deformación, se suele admitir que los hay de dos tipos. Están, de una parte, aquéllos, fonéticos o no, que se suelen considerar regulares. Es decir, los que por estar ejemplificados en abundancia han quedado ya canonizados o, si se quiere, han entrado en el canon: basta, pues, con mencionarlos, con señalarlos con el dedo, aunque su definición no tiene por qué ser ostensiva. Sin otra aclaración que ésta: en el caso en cuestión se daban las condiciones suficientes para la aplicación de la regla.

Hay, de otro lado, ciertos procesos cuya naturaleza es al parecer distinta. Se cuentan entre ellos, en primer lugar, los fenómenos de inducción (en fonética, ante todo aquellos que se vienen llamando, sin entrar en distinciones a lo Grammont, asimilación, disimilación y metátesis. No podemos

invocarlos a capricho, de una manera arbitraria, pero su huella es visible *un peu partout, non eta noiznabi*, como se ha visto desde que se empezó a trabajar sistemáticamente en lingüística histórica.

Para caracterizarlos de una manera general frente a las reglas o leyes que describen los cambios que por razones estadísticas suelen ser llamados regulares (y resumen las modificaciones fónicas que, entre otras cosas, caracterizan a una lengua dentro de una familia o a un dialecto dentro de una lengua), se pueden presentar algunos rasgos diferenciales:

1. En principio las llamadas leyes son específicas, propias de una variedad lingüística en un período determinado de su historia. Esto es lo que se infiere de un recuento de los efectos, sin entrar para nada en las causas ni en el modo de propagación de los fenómenos, ya que basta con señalar las condiciones: Si en el espacio s_i y en el tiempo t_i la unidad fónica x se encuentra en el contexto $w-z$, entonces $x > y$. Los hechos de inducción, por el contrario, son universales. Se pueden dar, y se dan, en cualquier lengua y en cualquier momento de su evolución.

No quisiera que aquí viniera a añadirse, por lo que respecta al término “ley”, una confusión específicamente indígena: ya la grey lingüística internacional ha amontonado sobre eso demasiadas inexactitudes. Si en cierta ocasión no contesté a don Severo Altube no fue, aparte del respeto que siempre me ha merecido, por falta de municiones, como si dijéramos, según sugirió creo que en *Goiz-Argi*, uno de mis amables críticos. En realidad, no nos habíamos entendido. Cuando yo hablé de *Altuberen legeak* lo hice en el sentido honroso en que se habla de las leyes de Grimm o de la ley de Lachmann o, en campos más adelantados, de las leyes de Kepler, pero él lo tomó como designación peyorativa, como si yo le hubiera acusado no de haberlas descubierto en la lengua (al menos en ciertos tipos de lengua), sino de habérselas sacado de la manga.

2. Las leyes son regulares: las tomamos, al menos, por tales y aspiramos a que lo sean, de manera que se aplican a todo x tal que $f(x)$, etc. Dicho de otra manera, desde el punto de vista del investigador, que no es omnisciente, las excepciones —los contraejemplos— exigen una explicación: así, por ejemplo, los conocidos casos en que, en algún contexto, no se cumple la segunda mutación consonántica: cf. inglés *tread, true*, frente a alto al. *treten, treu*, pero *token: Zeichen, tame: zahm*, etc. Muy al contrario, la apelación a fenómenos de inducción es siempre aceptable en principio, lo cual no significa que toda apelación sea justificada.

3. Además de ciertos esquemas generales a que se ajustan o debieran ajustarse éstos, los hay que son más o menos propios de cada lengua o grupo de lenguas. Volviendo a los términos estadísticos, hay, según los casos y según las lenguas, proclividades mayores o menores¹⁰.

10. La última página del trabajo tuvo otra redacción cuya primera línea no concuerda con la frase final de la página anterior. La muestra transcrita coincide, en general, con la segunda que suprime los ejemplos. Se observan ligeros cambios de estilo. La frase que cierra el estudio, por ejemplo, es como sigue: “En términos estadísticos, ciertas lenguas muestran propensiones mayores o menores, según los casos”.

En todo caso, el estudio termina con estas palabras en el original mecanografiado que nos ha servido de pauta. El párrafo inconcluso que viene a continuación pertenece a la hoja suelta igualmente mecanografiada que incluye las variantes.

No hay, huelga decirlo, una frontera marcada entre unos y otros. Así, una sonorización de consonantes en contextos abiertos, tal como se ha producido en un amplio dominio románico o una lenición de tipo goidélico podrían ser considerados, y lo han sido más de una vez, como fenómenos de asimilación (de sonoridad o de apertura). La metátesis o interversión que ha llevado de latín *n'r* a castellanorn (*tierno, viernes, yerno*, etc.) o la que ha traído como consecuencia correspondencias como armenio clásico *arku, ebayr*: latín *duo, frāter*, son lo bastante regulares para que en tales casos se hable de leyes o reglas, precisamente porque no son esporádicos.

IV. PREHISTORIA DE LA LENGUA^A

La lengua como fuente de información sobre su propio pasado. La reconstrucción lingüística: sus métodos. Naturaleza de la reconstrucción interna. Posibilidades y límites.

(*Historia y prehistoria.* Quedó por decir que, cuando el término historia aparece relacionado de una manera u otra con una lengua, se debería tener muy presente una distinción esencial: la que separa la historia interna de la lengua, que se atiene a los datos que proporcionan los documentos lingüísticos en cuanto tales, de la historia externa, que no es otra que la del pueblo al cual ha servido de vehículo principal o único de comunicación, y la del territorio donde ha estado en uso.

La distinción tiene buenos fundamentos no sólo en el orden del conocimiento, sino también en el orden de la realidad. Por una parte, es posible construir la historia de una lengua sin conceder más que una atención marginal a los acontecimientos históricos externos, como también puede suceder que conozcamos bastante bien la historia de un país en un período determinado sin que por ello poseamos sino una información fragmentaria acerca de su situación lingüística. Esta separación, que no tiene por qué ser un divorcio, halla su justificación en el hecho de que una lengua constituye un sistema autónomo, en cierto modo aislado, aunque no cerrado al exterior como una mónada, sobre el cual los acontecimientos históricos más trascendentales pueden no tener sino un efecto superficial, que se refleja sobre todo en su parte más postiza y menos estructurada: el vocabulario.

La acción del acontecer histórico sobre una lengua puede ser profundísima, pero sólo por mediación de otra lengua. Lenguas que gozaban de una vida fácil pueden desaparecer sin dejar más que contados vestigios de su existencia, como ocurrió con la romanización de España, o pueden sobrevivir, pero llevando profundamente clavada la huella del contacto, como puede verse en Inglaterra después de la invasión normanda o, más cerca de nosotros, con el vascuence desde la conquista romana.

Historia y prehistoria. Luchaire y Schuchardt, L. era historiador y sólo en 2.º lugar lingüista: su conocimiento del vasc., suficiente acaso, no parece haber sido ni demasiado extenso ni demasiado profundo. Sch. era lingüista, y un lingüista genial, que a su vastísima experiencia lingüística unía un conoci-

miento que pocos han igualado del *vasc.* antiguo y moderno. Y con todo...) ¹¹.

Una lengua es (en) un momento dado un medio de comunicación, un instrumento que sirve para ese fin dentro de una comunidad... : lo es en un momento dado y lo sigue siendo en todos y cada uno de los momentos de su historia, a pesar de los cambios que pueden modificar su economía, mientras conserve la adhesión de un grupo humano. Pero, por otra parte, desde el punto de vista diacrónico constituye un sistema que retiene una cierta cantidad de información sobre su propio pasado, sobre sus fases anteriores. Todo estado de lengua es un sistema ordenado que por su misma ordenación conserva registrado un mensaje que el pasado del tiempo vuelve borroso e ilegible. Esta degradación, si no es necesariamente rápida, es continua y se prosigue incesantemente a medida que las unidades y la ordenación correspondiente a las nuevas estructuras van suplantando a las unidades y a la ordenación antiguas.

Fonología (sul. *ü, r, rr*; cast. *k, g, c, z*). Es como un juego de cartas en el que, además de ser barajado sin interrupción, se fuera cambiando el número y el valor de las cartas.

Y, sin embargo, no todo se disipa, sino que los rasgos antiguos continúan transparentándose durante cierto tiempo a través del nuevo sistema que sigue sirviendo de vehículo, sin pérdida de efectividad, a las necesidades del intercambio humano. Sapir: una lengua es un producto histórico extremadamente complejo que oculta, bajo los elementos activos y productivos de su estructura, estratos varios de fecha muy diversa que no aciertan a escapar del todo a las técnicas que se han desarrollado para reanimar la información muerta, es decir para dar una cierta dimensión de profundidad temporal a la imagen plana de un estado de lengua dado.

Ejemplos en el léxico, gram.: *deritzat*, vizc. *deust, noa / nijoa*, etc. *es / son, est / sunt, tego / toga, sequor / socius, nex / noceo*.

No se trata de prehistoria externa, sino interna. L. Antal, no es testigo del pasado de la comunidad, sino de su propio pasado. (Cristianización, *golde*).

Otros dominios. Cintas (sic) de la cultura. La geología. Relative dating: dendrochronology, varved clays, carbono 14; glotocronología.

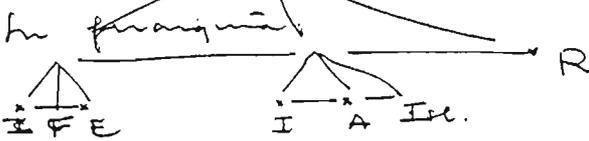
Previsión retrospectiva, pero previsión científica. ¿Cómo es posible?

Es un hecho de experiencia que entre lenguas distintas se observan semejanzas de todo orden, en grado muy variable. Si nos interesamos por la razón de esos parecidos, veremos que las coincidencias observadas pueden dividirse en dos grandes grupos.

Están en primer lugar las coincidencias, sorprendentes algunas veces, que se deben a la simple casualidad. Mucho más importantes son las coincidencias que tienen una razón histórica. Estas, a su vez, pueden clasificarse en dos subgrupos: las que resultan del hecho de que ambas lenguas participan

11. La introducción a este apartado ha sido tachada en el original con trazos diagonales que indican su eliminación. No se trata de refundición o desarrollo ulterior del apunte inicial, o, al menos, no hemos constatado la réplica, motivo que nos lleva a transcribir la referencia debidamente acotada entre paréntesis.

Razon de las semejanzas entre lenguas: ~~siendo~~ ✓



- 1) Coincidencia debida al uso.
 - a) connot. : car | ca | chene
 - b) par. element. : ovibile | aita, ama
- 2) coincidencia historicas:
 - a) parentesco genetico
 - b) préstamos

Tema vidrios: ~~vidrio~~ xlibro hlairba-

Homologias y no homologias: Be Rend
fein | he | ugain | (R) opai Parabanda
bias lame Yapie
*bi Ransi

Dota: Toda (< Tota), Betiri, dancari
Laurendi: Lorenta, Sandura < Sanctörum
Erassurgo | Etagues, Overiviaco ^{cf. Erortkari}

Aita: Egga
Garinde: Galinde Basconceia: Parquatis

Domin, -ee: Domingo, -enga
Martie, Aceuri, Orti(2)
Fortun(2)

Amay: Jenego > lñigo
Anso: Sancho, Sancho

Universalidad de préstamos: ingl. tu (al. tu)
palabras, términos varios (They)

2. Esquema de lección.

de una herencia común —es decir, como se suele expresar, a que ambas lenguas están emparentadas entre sí— y las que se deben a la circunstancia de que una de las lenguas haya tomado elementos de la otra, y viceversa. Estos elementos, palabras por lo general, son los que se conocen técnicamente como préstamos.

La dificultad para decidir en cada caso cuál es la explicación consiste en que la comparación entre lenguas no puede fundarse en analogías —meros parecidos— sino en homologías, basadas en correspondencias entre sonidos, semejantes o no, de las lenguas comparadas. Correspondencias así pueden establecerse, por ejemplo, comparando entre sí las dos formas, vasca y romance, de nombres de personas que abundan en documentos medievales navarros: *Domeca, Domenga, Dota, Toda; Enneco, Inigo; Anso, Sancho; Garindo, Galindo*, etc.

Arbitrariedad del signo. No basta con la forma (*negar*) ni con el sentido. Necesidad de las coincidencias materiales: no basta con *laurogei, etorri naiz, eman dut*.

Estas dobles coincidencias, cuando se extienden al vocabulario básico y a los morfemas gramaticales (acompañados con coincidencias en la distribución), se toman como prueba de que dos estados dados de lengua no son más que formas diversificadas en el tiempo y en el espacio de una antigua lengua única.

Ahora bien, las coincidencias no son simples semejanzas. No se puede igualar —es decir, explicar por un origen común— formas parecidas (cf. arriba), sino homólogas (*yewp, ayr, yerku, comer / essen*).

El criterio para distinguir entre semejanzas y homologías. La regularidad en los cambios fonéticos: *casa / passo, braço / dize, dixe / coge, xabón / jarón, (h)uebos / (h)ueuos*.

Entonces, si (A) *a* - (B) *a'* /, (C) *a''* y (B) *a'* = (C) *a''*

Ejemplos.

El santo temor de Dios. Si nos damos cuenta de ello, estamos ya empezando a convertirnos en comparatistas.

V. PREHISTORIA DE LA LENGUA II

La reconstrucción externa o comparativa. Sus bases. Regularidad de los cambios fonéticos y su corolario: las correspondencias del sonido. Anterioridad y posterioridad en la evolución lingüística. Demostración del parentesco entre lenguas.

Lenguas emparentadas y morfemas emparentados.

En qué medida pueden ayudar los préstamos a la prehistoria de una lengua: estacas-testigos en un glaciar.

Un préstamo será tanto más antiguo cuanto mejor conserve ciertos rasgos arcaicos del latín o, en otras palabras, cuanto menos señales muestre de que se han cumplido en él ciertos cambios fonéticos que han dado a los romances vecinos el aspecto que hoy tienen.

Por otra parte, y exactamente a la inversa, será antiguo un préstamo en la medida en que haya participado de ciertos cambios característicos del

vasc., ya que esa participación indica que se hallaba ya incorporado a la lengua con anterioridad a su cumplimiento.

A) Conservación:

I. *i, u*, como en sardo: *bike (vique), gisu, kirru, lukuru, putzu, urkatu*. Cf. *biku, biru, luma, mutu*. Más tarde, *mezu, meza*.

c', g', como en sardo central y logudorés: *bake, bike, lege, errege, magi (n) a, gela*.

II. Conservación de *-p, t, c-*: *biper, zapore, ezpata, mataza, birtute, zeta, joku, upa*, se confunden con gem. (z)apo, gatu, bekatu, zaku.

Más tardía, conservación de *e, o*: *zeru, erru*.

Cons. *au (gauza), errota (arroda), ortu, obu, lauza, aunatu*.

B) Cambios vascos:

1) *barkatu, destatu (daucari), gela, goru* (Kunkel)

2) *aldare, abendu, ingude, zango, menda, denbora*

3) *(h)area, balea, katea, anoa, kana = caña*

4) *zoru, (zola), aingeru, kapare, goru, gaztelu, endelegatu*

De aquí (oclusivas), baile: *Dota = Toda; baka / paga; borondate / voluntad*.

(Villana casada de Rey o de orden, qui la fiere, si las tocas cayeren en tierra, deve LX sueldos de colonia, que es dicha *daucari*).

Valor del testimonio vasco para pronunciación latina. Exceso de préstamos latinos: *gatilu*.

Sólo importante en el caso de las sibilantes: superdiferenciación subdiferenciación (non). *Iruña, (Colonia), Zaldu, ziape, zela, meza, mezu, gaztelu, gezi, zigilu, zizellu, zeta*.

Luz para la prehistoria de la lengua vasca. El glaciario.

C) Parentesco genético y afinidad. Sus consecuencias

Aunque todas las lenguas tengan un fondo común, las características universales del lenguaje humano, es un hecho de experiencia que, en su inmensa variedad, unas se parecen más entre sí que otras. Las causas de estas analogías y homologías son bien conocidos en general: las hay como dice Pisani, que tienen fundamento histórico y las hay de otro origen. Unas son muy manifiestas y otras no tanto.

Entre estas relaciones de semejanza se mencionan las de parentesco (debidas, según se supone, a un origen común), las de afinidad, consecuencia de la vecindad y de las relaciones de préstamo, y las tipológicas.

Se diría que, en general, hoy se trata de valorar la importancia práctica de la afinidad, que es indiscutible, con daño de las consecuencias del parentesco genético.

Pero éstas, aun a siglos y milenios de distancia, pueden pesar gravemente en la práctica. Esto puede verse en España tan bien como en cualquier otra parte ¹².

Simple indicio. Clasificación genética y clasificación tipológica de las lenguas. (La construcción ergativa:

1. *homo uenit, gizona etorri da* ¹
1. *homo uidit, gizonak ikusi du* ²
2. *hominem uidit, gizona ikusi du* ¹

El parentesco lingüístico y su demostración.

Definiciones insuficientes. La existencia de correspondencias fonéticas. Pueden establecerse excelentes entre vasco e italiano y no tan buenas entre vasco y alemán, vasco y albanés. Pero se establecen entre términos del vocabulario básico y entre exponentes gramaticales.

Qué se debe entender por vocabulario básico, contrapuesto a términos culturales. Cf. *cabeza* y *ventana*. Las modas y cómo se sustituye el léxico, los nombres propios, los nombres de santos.

Hápx legómena de RS: *endorea, supita* (tizón), *belorita, jarrugui, ja-raunsi, azaga, acomendagarriac, endea, indea, uzularia, aberescu, ioya*.

Partes del cuerpo, nombres de parentesco, verbos y adjetivos elementales, pronombres, numerales.

Inconvenientes de los morfemas gramaticales -k de plural (armenio, húngaro, etc.), -s, -n de genitivo (georgiano, etc.), dat. en -i.

Alternancias:

néphos / népheos, nebo / nebese, cf. *genus / generis*.

Distribución: *sa, so, thata / ho, hē, to / sas, sã, tad*.

El hitita.

D) La reconstrucción comparativa

Profundidad. "Pie" en las lenguas románicas y en las lenguas indoeuropeas. Distancia óptima.

El caso del vasco, cf. Tovar.

Los límites. No se puede probar que dos lenguas no están emparentadas entre sí; el parentesco puede perfectamente ser lo bastante lejano para que ya no pueda ser reconocido.

Criterios para la reconstrucción, semejanza con la crítica textual. La lección original (Kretschmer, Bover).

Valor de las rarezas (*lectio difficilior*)

nuan (ninduen) nenduan neban

zuan eban eban

genduan genduan

zenduan zenduan zeban

12. Esta presentación del asunto concerniente al parentesco genético y afinidad figura en hoja aparte y está redactada a mano por el propio Michelena.

E) Las dos vías: reconstrucción, interna y externa o comparativa

I. *-ado / -to (suelto, puesto, muerto, roto).*
missus, ursus, casus, ūsus, passus.

Lat. *genus / generis, honos / honoris, uro / ussi, ustum; gero, gessi, gestum;*
haurio / hausi, haustum quaero / quaeso.

Luego *-s a -r*, pero sigue *-s*

Distribución: *V-ss-V, V-s-V.*

Luego, *-s a -r* entre vocales: *-ss a -s-* tras vocal larga o diptongo. Este cambio posterior a aquél, porque lo supone.

¿Se puede saber qué es anterior y qué es posterior? Sí, ¿Por qué? hilo, higo, cebo, hebra, cera, vela, pierna, miedo, paz, saco, lago, rueda, suelo, suena, solo, corte, corre, lobo, oso, uno, muro.

Vasc. *ardan-, aren-, ardan-, balen-, burdin-, katen-, organ-.*

(Las particularidades que nos chocan en los estudios diacrónicos de algunos lingüistas georgianos.

El trabajo póstumo de G. Deeters sobre las lenguas caucásicas, publicado en *Handbuch der Orientalistik* I, 7 (1963), también me habría resultado útil, aunque sus opiniones, poco favorables al parentesco genético de las lenguas del Norte y del Sur —y, con mayor razón, a todo parentesco extracaucaésico—, eran ya bien conocidas.

En cuanto a la reconstrucción por medios internos o externos, mi *Lenguas y protolenguas*, Acta Salmanticensia 1963, constituye una especie de profesión de fe que me ahorra más largas explicaciones. Si tuviera que reiterarla, insistiría en el valor apodíctico, que allí parece tal vez negarse por omisión, de la comparación aun allí donde ésta apenas puede llegar a reconstruir nada sistemático en el campo de los sonidos. En otras palabras, subrayaría la diferencia entre reconstrucción comparativa y lo que C.F. y F.M. Voegelin y otros "Phylum philology", aunque el nombre acaso no sea muy acertado. Si hiciera falta una prueba, bastaría con mencionar, si se me permite entrar en un campo en el que soy un intruso, *The Languages of Africa* de Joseph H. Greenberg, que dice bastante lo que puede conseguir la comparación en gran escala cuando se hace con arreglo a criterios estrictos¹³.

LABURPENA

Hizkuntzalaritza orokorrari buruz euskarazko azalpenekin K. Mitxelenak emandako ikastaro ireki baten langai argitaragabeak biltzen dira artikulu honetan. Egilearen gordailutik jasoak dira eta J. M. Satrustegik sailkatu ditu eta

13. El comentario a la cuestión georgiana figura escrito a máquina al reverso de una de las hojas del primer esquema. Posteriormente fue tachado sin que haya aparecido el texto alternativo. Reproducimos al final del trabajo y entre paréntesis, por las dudas que plantea su adecuada ubicación en el esquema del trabajo, que no incluye llamada alguna ni alusiones concretas.

oharrak ipini. Bost ataletan berezi zuen maisuak ikastaroa: 1) Hizkuntzen deskribapena. 2) Hizkuntzaren historia. 3) Etimologia. 4) Hizkuntzaren historiaurrea (I), eta 5) Hizkuntzaren historiaurrea (II). Oharren idazkera ahal bezain ongi ulertzen eta traskibatzen ahalengidu gara.

RESUMEN

El artículo recoge los materiales inéditos de un curso abierto que L. Michelena impartió sobre Lingüística General, ilustrando las lecciones con ejemplos vascos. Los apuntes han sido recuperados del fondo personal del autor, siendo ordenados y anotados por Jose María Satrustegui. Abarca cinco capítulos en el proyecto inicial: 1) La descripción de las lenguas. 2) Historia de la lengua. 3) La etimología. 4) Prehistoria de la lengua (I) y, 5) Prehistoria de la lengua (II). Nos hemos esforzado en entender y transcribir con fidelidad el texto de las notas.

RESUME

L'article apporte des matériaux inédits d'un cours ouvert de Linguistique Générale donné par Michelena, les leçons étant illustrées par des exemples basques. Les notes ont été récupérées du fonds personnel de l'auteur, et ordonnées et annotées par José María Satrustegui. Il couvre cinq chapitres dans le projet initial: 1) Description des langues. 2) Histoire de la langue 3) L'étymologie. 4) Préhistoire de la langue (I), et 5) Préhistoire de la langue (II). Nous nous sommes efforcés de comprendre et de transcrire fidèlement le texte des notes.

SUMMARY

This article collects the unpublished materials of an open course that Luis Michelena taught about General Linguistics. The text includes examples from basque. The notes have been recovered from the author's personal files, and ordered and commented by J. M. Satrustegui. The initial project covers five chapters:

- 1) The description of languages
- 2) History of language
- 3) Etymology
- 4) Prehistory of language.

A great effort has been made to understand and transcribe the notes as accurately and faithfully as possible.

